

UN MOMENTO TRASCENDENTAL PARA ESPAÑA

EL JEFE DEL TERCIO SE SEPARA DEL EJERCITO POR INCOMPATIBILIDAD CON LAS JUNTAS

No se puede cumplir el deber militar con la existencia de las Juntas.—Pruebas formidables de la actuación extralegal de la del Arma de Infantería

Lo que estaba descontado...

Estaba descontado, si; tenía fatalmente que suceder. A tal punto habían llegado las cosas, que lo menos malo que podía esperarse es lo que ha ocurrido, y gratitud se debe al Sr. Millán Astray, por que seguramente que con su acto denodado y abnegado, con el sacrificio voluntario a que se presta, ha evitado posiblemente otros sucesos de mayor trascendencia. Quien lea atentamente el formidable alegato del ex jefe del Tercio, y recoja debidamente la impresión de malestar, cercana al choque, reinante entre separados y afectos a las Juntas, no dudará de lo que decimos, y con nosotros habrá de afirmar que, lo menos malo que ha podido ocurrir es lo que hoy sucede, y que con tanta razón impresiona y conmueve a España entera.

Bien reciente está la fecha en que nosotros, que cumpliendo nuestro deber vivimos atentos a las pulsaciones de los problemas que afectan a España, publicamos aquel tan comentado artículo titulado: «Por España y por el Ejército. Lo que no puede subsistir ni una hora más». Tentamos conciencia en aquellas horas, de que al pedir el Poder ejecutivo que afrontase con decisión el problema intenso del Arma de Infantería, hacíamos un servicio al Gobierno y a España, porque de no resolverse con urgencia, el grave pleito, éste no tardaría en adquirir caracteres peligrosos para la autoridad y para la tranquilidad pública.

Se desoyó el consejo, y se fué a Sevilla, donde por múltiples circunstancias ofreciese ocasión oportuna para afrontar la cuestión, y nada se hizo. El Gobierno, acometido por no sabemos qué clase de temores, soslayó el encuentro, que incluso fué provocado de manera ostensible por los que, a no dudar, se consideraban más fuertes y dueños de la situación.

El jefe ilustre del partido liberal, en contra de la actitud del Gobierno, por demás prudente y de empobrecido aliento, no vaciló en acudir a la opinión pública, y en el Círculo Liberal habló a sus correligionarios y a toda España, con diáfana claridad, revelando los peligros que encerraba la continuación de las indecisiones, y a fuer de hombre consciente y haciendo honor a sus decisiones—¿cuán poco caprichosos!—convencimientos renovó su promesa de no gobernar interin no desapareciese la actuación de los mediatizadores del Poder público.

Con perfecta visión de la realidad exclamó aquel día el conde de Romanones: «Es el sistema constitucional un tan delicado mecanismo, que su movimiento se interrumpe en cuanto una de las ruedas se sale de su centro. Esto por todos debe tenerse presente, como también que no basta que la buena fe inspire la conducta, porque contra la voluntad de los mismos que realizan determinados actos, el efecto de éstos se produce siempre». Y a estas palabras añadía, con instinto profético, que si no se acudía a poner fin a tal situación con remedios adecuados, energéticos e inmediatos, no tardaría en lamentarlo y padecer las consecuencias España entera y el Ejército mismo con ella.

He aquí que hoy es el jefe de la Legión, el muy bizarro, bravo y glorioso teniente coronel Millán Astray, quien a su vez declara la imposibilidad de permanecer dentro del Ejército mientras actúe al lado del Gobierno el poder subrepticio de las Juntas. A la opinión pública ofrece extensas pruebas de la actuación de esos elementos, que justifican plenamente su decisión de pedir el retiro. Ha ocurrido lo que era inevitable.

Aunque se tratase de un hecho aislado, personal (y no es así), tendría suficiente importancia y fuerza más que sobrada para impresionar a la opinión pública. Pero no es un hecho aislado. El Sr. Millán habla por todos, y se ofrece como única víctima, soñando quizás

con que su sacrificio evitara otros más extensos, o quién sabe si la protesta de los que no crean que su papel debe ser el de mártires o redentores. El Gobierno no debe olvidar este aspecto del problema. Con el retiro del Sr. Millán, incluso con el castigo de éste, no resolvería el fondo del asunto. Mañana tendría que aceptar otros retiros y que aplicar otras sanciones, quizás más graves y forzadas. Ha querido el Sr. Sánchez Guerra dar hasta última hora la impresión de que «no ocurre nada». No esperamos de su sensatez que se encierre ahora en negar trascendencia a lo acaecido. La tiene, y grande. Es hora difícil, bien lo comprendemos, para los gobernantes; momento para pensar mucho las decisiones que se tomen; pero al fin hay que tomarlas, y urgentemente. Y estas decisiones no pueden ser otras que las derivadas de la aplicación de un principio de justicia, ni pueden ir en otro sentido que en el que bien ostensiblemente viene declarando como deseado por toda la opinión pública española. Lo inadmisible, lo absurdo, lo más peligroso sería que en horas tan críticas siguiera el Gobierno en actitud pasiva y con propósito inhibitorio. Los momentos son para pensar y medir lo que se hace, pero también para pechar con la responsabilidad de hacer algo y rápidamente.

Das palabras a los incrédulos

Nos consta que durante los dos últimos días ha sido tema obligado de polémicas en muchas Redacciones, los artículos publicados por nosotros estos días. Nos consta que hasta anoche mismo se acogían con fruición las rotundas negativas lanzadas por elementos oficiales a nuestros anuncios de que algo grave se aproximaba...

No nos envanecemos de nuestros éxitos; pero, si queremos dar un consejo a nuestros fraternales camaradas: Cuando en DIARIO UNIVERSAL encuentren una afirmación, denla por cierta en todo caso. Jamás hemos tenido que rectificarlos, porque jamás hablamos al público de aquello que no nos consta de modo evidente. En nuestra modestia como periodistas, sólo aspiramos a un título: el de serios y veraces, y a obtenerlo lo sacrificamos todo. Creanlo siempre los caros colegas, y se evitarán los disgustos inherentes a lo que en jerga periodística llamamos «el patinazo».

Alrededor del acto de Millán Astray

Un relato de lo acaecido

Podemos afirmar que la información que hoy publica nuestro querido colega «El Debate» sobre las circunstancias e incidentes que concurren en el acto realizado por el Sr. Millán Astray, es absolutamente exacta.

En efecto, el Sr. Millán marchó a Melilla con la promesa firme del Gobierno de que actuaría para acabar con las persecuciones de que venían siendo objeto los oficiales del Tercio. Y en esa esperanza, dedicó el jefe de la Legión todos sus esfuerzos a calmar los ánimos de los muy excitados oficiales, a pesar de que a diario apuntaban hechos sintomáticos de cómo lejos de cesar la campaña hostil, arreciaba enormemente.

El efecto producido en la Legión por la negativa del Gobierno a entregar la bandera, y la de no permitir a los legionarios licenciados su entrada en España y Madrid como Cuerpo del Ejército, cosa que reputaba de *teatral* el Sr. Sánchez Guerra, convenció a todos del abandono en que se les dejaba, y sembró el lógico malestar producto del menosprecio de que se hacía objeto a la Legión, toda vez que ni siquiera le concedía a sus soldados al ser repatriados, los honores y homenajes oficiales y populares que recibían sus excepciones todos los Cuerpos que regresaron ya a España.

El Sr. Millán Astray se dio cuenta de lo alógico de la eferescencia reinante, y decidió atajarla, ofreciéndose como víctima, considerando que con ello se cortaría la difícil situación.

Positivamente, el Sr. Sánchez Guerra acogió al jefe del Tercio con escasa cordialidad, incluso después de recibir su carta, y al ver que presentaba la solicitud de retiro, con un gesto muy suyo «la aceptó», negándose desde aquel momento a volver a hablar con el Sr. Millán, tanto, que éste sólo recibió indicaciones conciliadoras de parte del general subsecretario, quien desde el primer momento se dio cuenta del alcance del acto que se realizaba.

El jefe del Tercio tuvo secreta su determinación, incluso para sus oficiales y compañeros, durante un plazo que él mismo se marcó, de cuarenta y ocho horas, para que se le concediese en el retiro, o se desagraviase a la Legión.

Ayer mismo los oficiales del Tercio que están en Madrid, alarmados por las informaciones de los periódicos hechas en torno de los artículos de DIARIO UNIVERSAL, visitaron aisladamente y sin previo acuerdo a su jefe, no obteniendo de él otra noticia que la de que «pesaba sobre su ánimo una honda preocupación».

A las seis de la tarde, y hallándose en casa del Sr. Millán hasta una docena de oficiales del Tercio, éstos mostráronse tan exaltados, que para cohibir determinados propósitos, y como ya habían transcurrido las cuarenta y ocho horas del plazo que a sí mismo se había marcado, el Sr. Millán les dio cuenta de lo que acontecía y leyó el documento que pensaba enviar a los periódicos.

Es cierto también que todos los legionarios allí reunidos y oficiales de otros Cuerpos quisieron unir su actitud a la del Sr. Millán, y éste tuvo que apelar a toda su energía y autoridad para disua-

Llegar hasta la casa del simpático y glorioso jefe de la Legión extranjera, no es empresa fácil en estos momentos. Hay consigna severa para no recibir a nadie...

Pero nosotros sabemos vencer obstáculos. (De poco nos valdría, si no, el haber convivido muchas horas bajo la tienda de campaña y en las avanzadas con Pepe Millán). Tiene éste un fuerte culto de amor y consideración para quienes, por ser sus amigos leales, titula «Caballeros legionarios honorarios», y ello le obliga a sufrir carnosas imposiciones.

Hemos visto y hablado a Millán hoy, a las ocho y media de la mañana. Pepe Millán no nos ha recibido como periodistas, sino como amigo entrañable. Ni supone siquiera que pueda traducirse en información lo con el hablado, pues, en caso contrario, nos hubiese exigido el silencio más absoluto, como en otras ocasiones. Estamos, pues, libres de compromisos de honor, y aun a trueque de caer en desgracia con él, vamos a decir algo de nuestra conversación.

Millán está en la cama. «Estebanillo», su asistente, le cura de su lesión. Tose el pobre Pepe, como un desesperado. Nos ruega que le leamos algunos periódicos. No comenta. Calla.

—Bueno, ¿y ahora, qué? —Como qué? Ahora nada. A esperar. Quién sabe lo que puede acontecer.

—Tienes razón. Quizás esta noche no duermas en tu cama.

—Quizás, sí. Es lo mismo «Tebib». Comprenderás que todo lo tengo descontado.

—Sí, pero quizás no hayas medido bien las consecuencias. Fí lo vas a perder todo, y eso...

—¿Crees que no lo sé...? Si yo te dijera: «Necesito de ti un consejo. Tengo cuarenta mil duros y es preciso que en dos meses tenga ochenta mil; para ello, y aunque no conozco a fondo el negocio, voy a dedicarme a uno de automóviles...» Tú probablemente me dirías: «Hombre, piénsalo, mira que no es tan fácil...» Pero si yo te digo: «Oye, tengo un capricho. Me sobran cuarenta mil duros y quiero perderlos en acreditar una marca de automóvil...» Tú seguramente me contestarías: «¿Quieres perderlos? Ah, pues eso es fácil!» Esta es mi situación.

—Sin embargo, tiras por la ventana tu porvenir, destruyas tu vida, tu brillante carrera.

En atenta carta se nos ruega por el teniente coronel D. José Millán Astray la publicación del siguiente documento:

«A la Nación

Pido mi retiro, porque no puedo, ni quiero, continuar en el Ejército actuando en el dos poderes: uno legal, el del Gobierno, y otro subversivo, el de las Juntas de Defensa; yo sólo reconozco el Poder del Gobierno, y rechazo y me opongo al poder de las Juntas, y después de haber pedido mi retiro en una instancia que dice así:

«Señor: José Millán-Astray Terreros, teniente coronel de Infantería, primer jefe del Tercio de Extranjeros, diplomado de Estado Mayor, gentilhombre de Cámara de Vuestra Majestad, condecorado con la Medalla Militar y con la primera Medalla Militar concedida para la bandera del Cuerpo de su mando y con la Medalla de Sufrimientos por la Patria por herido en Campaña; caballero varias ve-

ces, invocando su bandera de «todo por la disciplina», y llegando a asegurar que, si por dar al caso carácter colectivo, alguien viese en él un conato siquiera de sedición, el tendría que acabar con su vida.

Ante esta actitud, los presentes accedieron, si bien recabaron el honor de ser ellos los que llevasen a los periódicos el documento como último acto de solidaridad con su jefe, y prometieron en cambio solemnemente, a reiteradas instancias del Sr. Millán Astray, que limitarían su actuación a evitar que por parte de todo aquel que vistiese el uniforme de la Legión, se diera en Madrid, España o Marruecos, motivo alguno que de cerca o de lejos pusiera en litigio su amor a la disciplina más estrecha y rigurosa.

El jefe del Tercio no ha visto ni hablado con el Rey

También podemos afirmar de manera categórica que es inexacto el rumor acogido por algunos periódicos de que el Sr. Millán Astray, desde el momento en que presentó su solicitud de retiro hasta la mañana de hoy haya visto al Rey, ni menos hablado con él por teléfono, como alguien indica.

Hoy hemos hablado con Millán Astray

—Lo sé. Pero... todas las obras necesitan de alguien que sepa sacrificarse. Yo pienso en España y lo hago con gusto.

—¿Y qué piensas hacer?

—Ah, ganarme la vida honradamente! Y si se me niegan los medios, cogeré mi sección de legionarios, y me iré por los pueblos, a la montaña, cantando por el camino *La Madalén*, y diciendo a las gentes: «¿Quiéren ustedes dar trabajo a un soldado herido por la Patria? ¿Quiéren darme un trozo de pan?»

(Comprenderás, lector, cómo impresionó nuestro ánimo la palabra reposada, vibrante, cálida, sincera del ex jefe de la Legión...)

—Y no tienes que los tuyos...

—No; ¡Eso no! La Legión no puede nunca faltar a la disciplina. Yo y los míos iremos a todo menos a eso. ¡Eso, no! Sería yo el primero en repudiar a quien algo intentase...

—Pero el pueblo, la opinión, los que no sean legionarios...

—Tampoco creo que hagan nada. El pleito mío no importa. Lo esencial es el pleito de todos, y ese no puede resolverse más que dentro de la ley.

—¿Y en África?

—Aquellos, aunque otra cosa se haya dicho, sólo piensan en su deber, que es el de batirse. Estoy tranquilo. Y aguardo...

—¿A qué...?

—De un lado, al juicio de la opinión. De otro, a lo que se me ordene. Nada me coge de sorpresa. Pensé mucho lo que hacía, y ya me ves, tranquilo. He dormido como un niño de tres años. Tengo la conciencia tranquila de haber hecho lo que debía hacer por España, por el Rey y por la Legión.

En este momento anuncian una visita. Es un oficial de un Cuerpo distinguido. Se llama González Tablas, y es hermano de aquel glorioso jefe que sucumbió en Tazarut.

Millán y Tablas se abrazan y permanecen largo tiempo unidos. Nosotros, que vimos abrazarse de igual manera a Santiago y Millán en ocasión solemne, sentimos el escalofrío de algo épico. Aquel abrazo era un nuevo testimonio de que el pacto subsistía a través de la muerte...

Nos retiramos, con silencio respetuoso.

EL TEBIB ARRUMÍ

El documento de Millán Astray

ces: de la Orden Militar de María Cristina, de la del Mérito Militar roja de primera clase sencilla y pensionada, de la del Mérito Militar roja de segunda clase sencilla y pensionada, de la Orden de San Hermenegildo, y medallas de la coronación de Vuestra Majestad, de la campaña de Filipinas y de las campañas de Ceuta, Tetuán, Larache y Melilla, a Vuestra Majestad, con el mayor respeto, expongo: Que no pudiendo continuar en el mando del Tercio de Extranjeros, con que Vuestra Majestad me honró, por ser imposible cumplir mi mandato, por actuar en el Ejército el poder subversivo de las Juntas conocidas por el nombre de Juntas de Defensa, a Vuestra Majestad suplico: se digne concederle el pase a situación de retirado.

Gracia que espera alcanzar del bondadoso corazón de Vuestra Majestad, cuya vida guarde Dios muchos años para bien de la Patria.

Madrid, 7 de noviembre de 1922.—Se-

ñor: A L. RR. PP. de Vuestra Majestad, José Millán Terreros. y ya fuera del Ejército, me dirijo a la nación, para que juzgue, y pido: QUE SEAN LOS ALCALDES LOS QUE, EN REPRESENTACION DE SUS PUEBLOS, SE DIRIJAN AL GOBIERNO DICHIENDO: «si quieren las Juntas de Defensa militares o las rechazan»; Y A LOS DIPUTADOS Y SENADORES, PARA QUE EN LAS CAMARAS DIGAN AL GOBIERNO «si quieren las Juntas de Defensa militares o las rechazan»; Y A LOS GENERALES, JEFES Y OFICIALES DEL EJERCITO, PARA QUE ME ESCUCHEN.

PRUEBA DOCUMENTAL

Primera carta al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros

Melilla, 15 de septiembre de 1922.

Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra, presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra.

Señor presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra: Le saludo con el mayor respeto y subordinación.

Con toda la euanimidad, y después de haber meditado debidamente esta carta, la elevó a V. E. en cumplimiento de mis deberes para con la Patria, el Ejército y el Arma de Infantería, a la que pertenezco.

Después de haber estado en contacto con la opinión pública y de haber escuchado los laudos del alma nacional, desde los aldeanos a las más altas jerarquías del Gobierno: obreros, agricultores, fabricantes, empleados civiles, negociantes, hombres que ejercen las artes liberales, clase media, aristocracia y clero, y dentro del Ejército: generales, jefes y oficiales de todas las Armas y Cuerpos, muy principalmente la de Infantería, en la Península y en vida íntima y familiar a los mismos elementos en África y en las tiendas de campaña, he obtenido la consecuencia rotunda de que la nación se encuentra divorciada de su Ejército y que no lo aprecia.

No es revelar ningún secreto a vuecencia que el Arma de Infantería se halla hoy dividida en dos sectores: unos, los que reconocen y obedecen las órdenes, pensamientos y direcciones que emanan de la llamada Comisión Informativa del Arma de Infantería y que su jefe también se titula representante y mantenedor de la unión del Arma, y otros—entre los que se encuentra el que tiene el honor de dirigirse a V. E. en esta carta—, que en dicha Comisión no reconocemos otros poderes ni facultades que los que taxativamente marca el Real decreto de su constitución.

En esta carta, señor presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, sólo hablo a V. E. como puede hablar un militar: en mi nombre únicamente y sin otra representación que la modesta mía personal, y en esta forma, y sólo dentro de ella, porque para los efectos que en la muy respetable opinión y ánimo de V. E. pueda tener, me considero en absoluto sin el mando del Cuerpo que el Gobierno, con la sanción del Rey, me concedió.

Son los ideales que jalonan mi vida militar: amor a la disciplina, lealtad al Trono, y fe en los altos designios de la patria, traducidos en: amor a la disciplina, manifestada en todos los múltiples aspectos y en el no reconocimiento en el de la obediencia de más órganos para obedecerlos que los legales, que se desdoblan en: mando por las personas que lo deben de ejercer y cumplimiento de los reglamentos y las leyes vigentes, rechazando en absoluto toda ingerencia de otro mando que, por ser irresponsable, carece de la primera fundamental condición del mando, cual es: la responsabilidad, lealtad al Trono en la manifestación, en todo momento solemne, de respeto y acatamiento al que, por la Constitución, es jefe supremo de los Ejércitos de mar y tierra, y fe en los altos designios de la patria, en tener siempre presente la idea de que su vida ha de ser perdurable y de que su defensa primero y su engrandecimiento después ha de ser, dentro de la nación con los elementos no militarizados; trabajo, y con los elementos militares: disciplina, trabajo y estado constante de utilidad y ofrecimiento para su empleo con las armas en la mano.

En el «amor a la disciplina» se niega terminantemente la aplicación dentro de la disciplina militar del procedimiento plebiscitario o régimen de mayorías, por ser absolutamente contrario a la esencia militar, y por llevar dentro de sí inapetiblemente el que, aceptado en un Ejército el régimen de mayorías, éstas no constituyen ni el generalato, ni el Cuerpo de oficiales, y si las clases y soldados, y que en el momento en que dentro de ese procedimiento plebiscitario la tropa

demande su puesto en la votación, se habrá entrado de lleno y en absoluto en el régimen soviético, con la trascendencia y consecuencia que ello encierra. Y ahora, señor, paso a copiar lo que en un libro recientemente publicado, que se titula «Las Juntas militares, por un amante del Ejército», del presente año, editado en Santander, y que su autor es un comandante del Ejército, el cual, en su página 356, dice: «Reflexione también la oficialidad cuánta es la fuerza educadora del ejemplo, pues si hasta ahora el soldado ha sido en nuestro Ejército modelo de disciplina, en ello entraba por mucho la impresión que recibía de cuanto veía a su alrededor. Pero si es otro el ambiente que respira en el cuartel, si no se convence de que la subordinación de unos a otros escalones jerárquicos y de todos al Poder legítimo es tan absoluta como la que a él se le exige, no hay que pensar en imposibles: se estará en camino de que vuelvan tiempos ya remotos, pero muy tristes, en nuestro Ejército; los tiempos del «Que bailen», con la diferencia de que ahora aquello no se reduciría sólo a gritos».

Todo lo expuesto, excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, tendría inmensa importancia y trascendencia para la nación si esto que señalo estuviera previsto por la oficialidad de nuestro Ejército, y, a pesar de ello, continuasen actuando dentro de los procedimientos cuyos males se señalan; pero no es así, asfortunadamente, porque también he podido comprobar personalmente que en todo el Ejército, y de una manera más visible y palpable en el que está en campaña, existe la preocupación y el temor de que eso pueda ocurrir; lo ven remoto, y aunque sí posible, y además—y esto es muy importante—, existe también cansancio y fatiga, ante la enemiga de la opinión pública al interpretar la actuación de las Juntas, llámense de Defensa o Comisiones Informativas, y esa oficialidad de todas las Armas y de todos los Cuerpos del Ejército desea vivamente que desaparezcan para que con ello, y al reconocer que no le es posible la vida al Ejército teniendo en contra la opinión y el espíritu nacional, y los peligros que su actuación encierra, y que, puesto que le han sido malamente interpretadas las finalidades a conseguir con la actuación de esos organismos—llámense Juntas o Comisiones—, se cede ante la realidad, y, aunque haciendo constar la equivocación en que se incurre al juzgar de sus deseos, se cede ante la voluntad del país y se disuelven esos organismos, como demostración de la pureza de sus ideales y como acatamiento a la actitud de la nación con relación al Ejército. Pero este acto encuentra dificultades para su realización, porque precisamente el medio de llegar a exteriorizar de una manera concreta este deseo lleva ineludiblemente el tener que valerse del sistema de las mayorías, no autorizado por las reglas de la disciplina; y, finalmente, de la actuación al llegar el momento de exponer en forma de imposición de las masas que pugna con la disciplina; y sólo hay un camino para que puedan exteriorizarse estos sentimientos, muy generalizados, muchísimo más de lo que las gentes se creen: el que sea el Poder constituido—al único que le compete en absoluto y por completo esta facultad—el que, valiéndose de sus atributos, le ordene taxativamente.

Como consecuencia natural de los males señalados anteriormente, de la intranquilidad espiritual que reina entre la oficialidad del Ejército que consciente se da cuenta de los gravísimos problemas que se van presentando, es la del decaimiento, desmoralización, apatamiento lento y progresivo de los entusiasmos militares, tristeza y, como último fin, decaimiento del espíritu militar, que es el que vigoriza a los Ejércitos y hace grandes a las naciones, y no mencionados aquí la abnegación y el espíritu de sacrificio porque estas altísimas virtudes, ante los embates que van sufriendo un día y otro con la pérdida de la fe y la esperanza, son virtudes que ya muy pronto se calificarán de remotas y que habrá que irías a buscar a los archivos y en las bibliotecas, y llegado esto será imposible la existencia del Cuerpo que yo mando.

Ya creo haber expuesto, señor presidente del Consejo de ministros, la situación de nuestro Ejército; la subiduría de V. E. aumentada—si es posible—por la subiduría del Gobierno, el conocimiento exacto y profundo que V. E. tiene de los estados espirituales y morales de la nación y de su órgano el Ejército, me disculpan de seguir adelante en esta carta—que ya va siendo muy extensa—; y ahora, excelentísimo señor, escuche vuecencia mis palabras, que son dichas con la actitud y con el tono que sólo únicamente puede hablar un soldado ante sus jefes, cual es: el de la más absoluta, pro-

funda y rotunda subodnación, y en esta forma, y sólo yo (perdóneme V. E. que insista en decirle que hablo yo solo), le pido, con el mayor respeto, el que al considerar después de lo expuesto que los peligros que se avecinan son mortales para el Ejército y para la Patria, y que podrían atajarse con los remedios que muy modestamente expongo, ruego a V. E. que si esa alta sabiduría que posee y esa responsabilidad que le corresponde como jefe del Gobierno le hacen apreciar como errónea mi opinión, se digna disponer el relevo del mando que ejerzo del Tercio de Extranjeros, por considerarme incapaz para ejercerlo mientras haya dentro del Ejército organismos que, como la Comisión Informativa del Arma de Infantería, ejercen autoridad con la que no es compatible el mando que yo ejerzo, y asimismo—y en el mismo tono suplicante—pido perdón a V. E. para, al insistir en lo dicho, hacerle presente que mi resolución está tomada dentro de la más perfecta ecuanimidad, y reúne, por lo tanto, las condiciones que ella empareja.

«Acepte V. E. las mayores pruebas de respeto y subordinación, acepte V. E. mi gratitud por dignarse recibir esta carta, y quedo su más respetuosísimo amigo, que su mano besa.—José Millán Astray. (Rubricado).»

Esta carta fue entregada en San Sebastián el día 22 de septiembre de 1922, en propia mano de dicho excelentísimo señor. Recibí contestación verbal de «que estuviese tranquilo, que se haría justicia.»

Primera conferencia

Motivado por una enfermedad, me presenté en Madrid y tuve el honor de celebrar una conferencia con el excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, en la cual conferencia, que fue extensísima y documentada, hice presente los siguientes extremos:

La ratificación y explicación detallada de todos los conceptos de mi carta, señalándole como puntos más importantes: la disociación de la nación y del Ejército; la división del Arma de Infantería; que la disciplina es incompatible con el plebiscito que conduce al Soviet; que una gran parte de la oficialidad del Ejército desea la disolución de las Juntas; que los que no obedecemos a las Juntas no tenemos otros medios legales de manifestar nuestros deseos más que el de pedir justicia y apoyo al Gobierno, para no caer en el régimen plebiscitario o en la sedición; que el presidente de la Junta de Infantería ha decretado nuestra persecución y exterminio; que el estado del espíritu del Ejército requiere un cambio radical del sistema moral, por estar influido por la derrota, por la falta de aptitud con que llegó el Ejército de socorro a Melilla, por la extensión y dificultades de la guerra de Marruecos, por permanecer aún los prisioneros sin rescatar, por el triste concepto internacional que de España se tiene y que de seguir por esta pendiente, caeremos en la vileza y en la esclavitud; que es un error de los Gobiernos el transigir con los procedimientos subversivos de las Juntas por el temor de creer que al disolverlas se producirían grandes trastornos en la vida de la nación, y esta opinión está avalorada por la aceptación del Real decreto creando las Comisiones informativas y disolviendo las antiguas Juntas de defensa; por las consecuencias que se desprenden de las actas y documentos de las mismas Juntas, que son de debilidad; por el gran número de los que en Infantería estamos separados de ellas (más de 300, confesados por la misma Junta), y por las entusiastas adhesiones que de todos los sectores del Ejército y de la nación recibimos los separados. También recordé los peligros pasados: por la rebelión social de agosto del 917, por las Juntas de defensa de las clases del Ejército, que fueron fulminantemente exterminadas; por los planes de los soldados en el rancho e los cuarteles, por la sedición de Zaragoza y por las quejas constantes y la separación de las Juntas de los dignos oficiales de la escala de reserva.

También hice presente la calidad de los bandos en que se divide el Arma de Infantería, y que los no adheridos a la Junta éramos todos jefes y oficiales de los llamados Cuerpos de choque y gloriosos batallones muy distinguidos en esta campaña. Hice presente que las votaciones en que se basan los plebiscitos están hechas sin detenimiento, con gran inconsciencia, con coacción y con capción. Hice el análisis detallado del último cuestionario votado por el Arma de Infantería y obtuve que las consecuencias que se desprendían de la lectura del mismo eran: que en el Arma de Infantería actuaba un Poder único, personal y subversivo, con cotizaciones, con persecuciones decretadas y con el apartamiento peligroso de otros Cuerpos igualmente honorables del Ejército. Y también hice presente al excelentísimo señor presidente, que solicitaba el apoyo oficial del Gobierno para que se defendiera a los oficiales separados de las Juntas y a mí de las persecuciones de que somos objeto por la Junta del Arma de Infantería, manejada y dirigida por el coronel presidente, que también se titula jefe de la Unión del Arma; e hice presente la necesidad absoluta de la derogación de la disposición modificando la forma de constituirse los tribunales de honor, por ser éste empleado como arma de amenaza y persecución. Y, finalmente, dije que si se decretaba la disolución de las Juntas, la nación entera, la mayor parte de los jefes y oficiales la acatarían, y que, si hubiese alguna parte rebelde, los elementos fieles al Gobierno impondrían el imperio de la ley, haciendo también presente que no ha existido, ni existe, ni puede existir el juramento por el que se creen encadenados los oficiales del Arma de Infantería a la sumisión ciega a la voluntad de la Junta.

Entrega del documento oficial

A requerimiento del señor presidente, hice entrega de un documento escrito

documentalmente en el cual se trata de estos puntos:

«Teorías del presidente de las Comisiones informativas, copiadas del acta de la sesión de la Asamblea en Madrid, el 17 de marzo de 1922.

«El coronel Nouvilas dice que los organismos tienen que valerse de sus frentes, y cuando ocurra este caso, se hará presión y no va a poder uno contra todos; se recurre a traslados, un Tribunal, otro y otro.»

«El coronel Nouvilas interviene diciendo que lo hace porque él va a ser el mazo; la Unión nació mal y lo torcido no se puede enderezar; de nada sirve pedir sanciones si no hay quien las ejecute. ¿Quién va a ser? ¿El? El tiene que pedir apoyo al Arma; si han ocurrido los casos Millán, Carrasco, ¿por qué no se sancionaron? Han aumentado los casos y el Arma los ha visto cruzada de brazos, ¿ahora hay que dejar tiempo al tiempo y hay que poner una labor jesuítica y de mala intención; hay que echar el 30 por 100 de la oficialidad...»

«El teniente coronel... relata con todo detalle los casos Carrasco, Millán Astray y González Tablas, explica las razones por las que no se pudo proceder; que ya que por el coronel Nouvilas se ha afirmado que si con ellos se hubiera procedido no habría pasado lo que pasó; relata escuetamente la gestión del Directorio con motivo de la actitud de esos señores. El resultado satisfactorio obtenido con el primero (Carrasco), no fue logrado con los otros dos que se expresaron en sentido negativo. Y que si no fue continuada la gestión hasta resolverlo fue porque «el desastre de Melilla y demás sucesos posteriores lo impidieron.»

Documentos cruzados entre las Juntas, firmados por el coronel Nouvilas

Circular 85, reservada, del 19 de mayo de 1922: «No podemos actuar con plena libertad sin saber la opinión del Arma; se nos pide energía por algunos compañeros en casos como el de África, y nosotros decimos: «Si no sabemos aún quienes están a nuestro lado y quienes no, ¿cómo vamos a lanzarnos a medidas de trascendencia?»

Circular 82, del 12 de mayo de 1922: «La violencia, sobre no ser factible, sería contraproducente, porque, entre otras circunstancias, media la de no contar con la asistencia de la opinión pública, de la que, por múltiples causas, nos hemos separado; las negociaciones amistosas serían ilusorias, porque si dos no riñen cuando uno no quiere, tampoco existe armonía si uno de los dos no la admite... No sabemos, por tanto, con qué fuerza contamos; en semejante situación no cabe sino tener paciencia y esperar arma al brazo...»

En otro documento, que una elemental discreción nos impide publicar, pero que conoce el Gobierno, se hacen por el mismo señor manifestaciones y apreciaciones tan gratuitas y disparatadas, que abandonamos la idea de demostrarlo, y solamente copiamos la relación de los elementos que dicho señor pone en nuestras manos, que son, según él: «Prensa, simpatía del pueblo, incapaz de tener juicio propio, etc., y termina en su final diciendo: «... pudiese ser un medio puesto en juego, uno de los que más daño nos han hecho «ante la opinión pública, que no nos ha de dejar tranquilos.»

En el cuestionario sometido a la votación de los adheridos del Arma de Infantería, entre otras, hay preguntas en las que se demanda: «Si se acepta o no el Real decreto; si se vuelve a las antiguas Juntas; si se procura «por todos los medios posibles» hacer adheridos a los separados; se aprueban sanciones o castigos con un Código arbitrario e ilegal, en el cual figura el Tribunal de honor; se votan compromisos irrompibles, siendo el más trascendente en el que se fija que «la condición de infante es inseparable de la de adherido.»

Se impone la cotización; se impone que los alumnos de la Academia han de firmar forzosamente el compromiso antes de salir oficiales.

Se propone que sean «eliminados del Arma» los que no deban figurar en la escala, y como la condición impuesta por ellos es que «la de infante es inseparable de la de adherido», la consecuencia es natural.

«En carta particular del coronel Nouvilas a un respetable jefe de Infantería, le dice en su último párrafo:

«Y de las votaciones tampoco puedes hacer nada; Melilla ya ha votado; por tanto, en Ceuta no hay razón para ello; sábase que la tortilla se caiga volviendo, y ¡hay («sic») del que caiga debajo!»

Persecuciones a los oficiales pertenecientes a los Cuerpos de Infantería, de gloriosos batallones, de Policía, Regulares, Mejales y Legionarios, que se han separado de las Juntas

(No se expone más que las absolutamente documentadas, ascendiendo las no documentadas a muchísimas más.)

A un teniente se le exige por su coronel sea adherido y se le amenaza. A otro teniente «fórmale una especie de Tribunal de honor, y se le dio cinco minutos de tiempo para hacerse de las Juntas». Un capitán, que fue de la Legión, dice: «El otro día fui llamado por un comandante de la zona para que, en presencia de él y de un capitán y teniente de la escala de reserva, dijese los motivos de haberme separado de la unión del Arma; yo comencé diciendo que no sabía que existiese tal unión desde el momento en que eran Comisiones informativas, y, hecha otra vez la misma pregunta, dije que, si existía tal unión, era contrario a ella... me dijeron si tenía inconveniente en firmar un acta en que hiciese constar esto, y así lo hice. Parece ser, mi teniente coronel, que en el plazo de veinte o veinticinco días volverán a insistir sobre lo mismo para ver si he cedido, y, en caso contrario, apelar (según dicen) a medios violentos.»

A un comandante de la Legión se le desaira por mandato de la Junta.

En una población heroica de España se desaira públicamente a la música de la Legión.

En una carta, que recibo con fecha 21 de octubre, un prestigioso teniente coronel dice: «Bajo cuerda se empezó a ejercer toda clase de coacciones, incluso por el coronel del regimiento, dando por resultado éstas que los subalternos separados firmasen (menos dos) un documento por el que retiraban su firma del anterior separándose.» Más adelante dice: «Creo que, por orden de Madrid o Valencia, se ha dispuesto hacer unos días que se nos boicoteara o aislara a los ocho o nueve que no hemos rectificado.»

Un oficial, recientemente incorporado a la Legión, me dice con fecha 29 de octubre: «El día 15 de noviembre del pasado año, y después de entregarnos los Reales despachos (habla de su salida de la Academia) pasábamos a la Sala de Física de la Academia, donde un jefe nos hablaba en esta forma: «Por la prisa que tanto usted como yo tenemos de acabar y por ser muchos, no puedo hablarles de la forma de funcionar de las Juntas. Por ahí hay un reglamento; pueden leerlo: «Aquí no existe coacción de ninguna especie; pueden ustedes firmar o no lo que quieran; pero debo advertirles que el que no firme saldrá del Ejército expulsado por sus mismos compañeros.»

En una carta de uno de mis jefes, de muy reciente fecha, entre otras cosas se me dice lo siguiente: «Y estoy convencido de que la campaña que contra nosotros han hecho va teniendo sus raíces y todo lo sujetan a comentarios y críticas, como obediencia a un plan premeditado y concebido.» Adjunto te envío la carta que... ha recibido el teniente... que, como sabes, se encuentra en... y que por el telegrama que habrás recibido nos pide apoyo y protección. Como ya es el segundo de los casos que pasan y en el primero, asunto del teniente... las Juntas se declararon vencedoras, tratan de asustar o coaccionar a este otro oficial para sus fines... «No se trata sólo de que formen un Tribunal de honor...; pero detrás de esa actitud que han tomado con nuestros antiguos oficiales, se encuentra... el arresto injustificado, las notas en la hoja de servicios y demás cosas que pudieran parecerse fantásticas si no tuvieran ya realidad en la persecución de que son víctimas los oficiales del batallón... y que un día y otro se ven acosados unas veces por sus jefes y otras por sus compañeros de la Península.» A estas persecuciones y actitud de las Juntas en España podrá responder el capitán... que si le hacen daño también puede hacerlo; pero tenemos que ponernos en el caso del teniente que, apartado de todos, le persiguen y acorralan un día y otro y se ve aislado y despreciado por querer ser fiel a sus convicciones y a la disciplina. Por todo ello, creo indispensable no dejes pasar un día más sin reiterar nuevamente a los Poderes una solución favorable a estos casos, evitando esas persecuciones...»

Y como final, el de la persecución directa sobre mi persona, de la que por escrito dije: «Por noticias fidedignas, y bajo palabra de caballero, de un compañero que ha leído el original de la carta, y después comprobado por otro caballero compañero que ya ha recibido la orden en el... se que el coronel Nouvilas, en carta dirigida al coronel presidente de la Regional de Madrid, se le ordena que comunique a todos los compañeros del Arma que se me niegue el saludo amistoso, que se me abraza, y que se ha visto con disgusto la actitud de la guarnición de Madrid opuesta a la de rotundo apartamiento de la de Orense y Guadalajara.» «Hago notar la trascendencia e importancia que tiene el hecho de haber decretado por sí y ante sí el coronel Nouvilas el que por los jefes y oficiales del Arma, pública y notoriamente se me desaira.» Expongo ante la consideración del Gobierno de Su Majestad la situación creada con estas órdenes a los oficiales y jefes del Tercio de extranjeros de mi mando que pertenecen a ese organismo titulado Unión del Arma, y que se creen encadenados por juramentos de honor (aunque éstos no existen) y se les obliga por este mandato a desairar pública y notoriamente a su primer jefe.

Mi marcha a África

Después de entregado este documento, solicité y obtuve permiso del señor presidente del Gobierno para marchar a África, y lo ocurrido en el momento de mi despedida y después, hasta la publicación de los documentos, va explicado en la carta que el día 1 de noviembre tuve el honor de dirigir desde Melilla al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, que, copiada a la letra, dice así:

«Melilla, 1 de noviembre 1922.
«Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra.
«Muy respetable señor, amigo mío: Le saludo con la más alta consideración.
«En cumplimiento de la amable indicación de usted de que le comunicase particular y directamente por escrito cuanto de importancia me ocurra, lo hago hoy para manifestarle lo siguiente:

«Durante mi estancia en Madrid, desde el 28 de septiembre pasado, y desde mi salida voluntaria para incorporarme a las operaciones de África, he cumplido, y seguiré cumpliendo fielmente las indicaciones de usted, por traducirlas al llegar su cumplimiento en órdenes. Y así, al llegar aquí, y en las cart a dirigidas a mis compañeros ausentes, fiel a los mandatos de usted y a mis convicciones, he tranquilizado los ánimos, y, sin dar más explicaciones que las palabras que usted expresamente me autorizó para ello, que «estuviesen tranquilos, y que el Gobierno haría justicia», permanecí como si fuesen insensibles a los gravísimos sucesos que nos van ocurriendo.

«He cumplido fielmente no dirigirme para nada a la Prensa, que me solicita casi en asedio. He sufrido resignadamente la insidia, propagada durante varios días con insistencia en toda la Prensa de

España, de que iba yo a ser ascendido a coronel inmediatamente; al saberlo, telefoné desde Málaga, el día 22 de octubre, al señor general Barrera lo siguiente: «Urgente.—General Emilio Barrera.—Ministerio de la Guerra.—Madrid.—Utilizo su cariñosa amistad para rogarle procure desmentir rumor Prensa referente ascenso coronel, porque bien claramente sabe usted que mi deseo es todo lo contrario. Muy agradecido por todo, le saludo respetuosa y cariñosamente.—Millán Astray.» Y bien consta a la respetable persona de usted la certidumbre de lo que en ese telefonema se dice, pues solemnemente y por escrito, y en el mismo día en que venía a África, hice presente ante usted, delante del señor subsecretario, mi deseo rotundo, que mantengo, de renunciar el empleo de coronel si algún día me considerasen con méritos suficientes para obtenerlo, aunque con la condición, ante mis compañeros, de que lo hacía espontáneamente, sin reconocer autoridad ni sentir temor alguno a las Juntas de defensa, y que, además, el único empleo que por mérito de guerra habría de renunciarse sería el mío, pero ninguno más de los demás jefes y oficiales del Arma de Infantería que alcanzasen el empleo por mérito de guerra. Siendo ésta, además, la primera y única vez que en mis repetidas y muy extensas conferencias con la muy respetable autoridad de usted he tratado del asunto de recompensas. El señor subsecretario no tuvo a bien acceder a mi humilde súplica; la noticia continuó en los periódicos; yo seguí fiel a no hablar a los periodistas, y por lo tanto, no la rectifiqué, como vehementemente lo deseo; y hasta es más, muy respetable señor y muy respetable amigo mío, no he merecido del señor subsecretario respuesta alguna a mi respetuoso telefonema de Málaga.

«He llegado aquí, he encontrado que el Alto Mando—en el derecho absolutamente indiscutible en el ejercicio de su autoridad—dispuso que las tres banderas de la Legión extranjera de mi mando que actúan en este territorio, fuesen separadas y afectas a sendas columnas, y yo, a pesar de la natural contrariedad que me produce el ver que siendo el jefe y responsable de seis banderas tengo que actuar quitando el mando a un comandante, me he puesto al frente de una sola y hasta llegar—como me ha ocurrido en la última operación en su última fase—a no mandar legionario alguno y tener el alto honor de mandar solamente tropas de otros Cuerpos.

«Ayer tuve el honor de remitir a usted, cumpliendo sus instrucciones, una carta en la que le hacía presente documentalmente que las persecuciones decretadas por la Junta de defensa del Arma de Infantería contra los jefes y oficiales que no reconocemos su autoridad, continúan sin tregua. Y también le hacía presente en la misma carta, que recibía noticias personales y directas de que la oficialidad que está en los territorios de Ceuta y Tetuán y que no reconocen tampoco la autoridad de las Juntas, se encontraban bastante excitados.

«Su excelencia el Alto Comisario general en jefe me manifestó antes de ayer que había recibido, durante su viaje desde Ceuta a Melilla en el crucero de guerra, en alta mar, un radiograma en el cual el Gobierno le ordenaba se suspendiese la entrega de la bandera que S. M. la Reina dona a los legionarios, añadiéndome que él (el Alto Comisario) no había intervenido en esa decisión, y que, lejos de ello, consideraba no tenía importancia el desprenderse durante cuatro o cinco días de los contingentes legionarios necesarios para que en Madrid pudiesen ser la escolta de la bandera.»

«En mi conversación con su excelencia el Alto Comisario, y al hablar del reclutamiento futuro de legionarios extranjeros, su excelencia me indicó su deseo de que yo marchase inmediatamente al extranjero para organizar la recluta, y a esta indicación—que no tenía en forma alguna carácter de orden—me permití indicarle respetuosamente no lo consideraba, por mi parte, en este momento, oportuno, y accedí, gustoso, a abandonar su idea de que yo marchase inmediatamente al extranjero; pero después me ordenó, ya taxativamente, que marchase pronto a Madrid para, en su representación, gestionar cerca del Gobierno de Su Majestad la resolución de los trámites, principalmente en los relativos al Ministerio de Estado, para organizar la recluta en el extranjero, y para facilitar y amorrar el sacrificio que para mí representaba el separarme de mis tropas en momentos de operaciones, me hizo presente, con toda claridad y precisión, que no tuviese reparo alguno en separarme de estas banderas de Melilla, porque ya no habría más combates cruentos, y que la guerra de ello es que, en el caso de que ocurriese algún combate cruento, él presentaría la dimisión de su mando y se marcharía a España.»

«En este estado las cosas, ayer—que era el día que correspondía marchar—recibo nueva orden de S. E. el Alto Comisario de que me fuese a presentar a su autoridad, y, al hacerlo, recibo la orden de que suspenda mi viaje a Madrid; por haber mudado de parecer S. E. y ser él, cuando vaya a Madrid, el que piensa hacer directamente la gestión con que me honraba y había encomendado, y, al mismo tiempo, me ordenaba que recibiese de manos del coronel jefe de Estado Mayor, del comandante general de Melilla el traslado de una Real orden telegráfica del excelentísimo señor ministro de la Guerra, en la que se daban instrucciones para el licenciamiento de los legionarios cumplidos en 1 de noviembre, por haber terminado su compromiso por la duración de la campaña. Marché inmediatamente, en cumplimiento de lo ordenado por su excelencia, a presentarme al coronel de Estado Mayor; se me entregó por dicho señor el traslado de la respetable orden del excelentísimo señor ministro, en la que se dice: «Soy, desde luego, absolutamente contrario a la propuesta de Ter-

cio Extranjero, y considero injustificada y perjudicial esta presentación teatral en Madrid de los 586 legionarios que habrán de licenciarse, prohibiendo, por tanto, en absoluto, tal expedición.» Esta orden, señor, según he sabido, llegó en despacho cifrado; pero yo la he recibido en trámite normal burocrático, en despacho de escritura corriente, y al mismo tiempo se dice que se transmita al comandante general de Ceuta para su cumplimiento, y ello, naturalmente, lleva en sí el que en igual forma la habrán de recibir mis subordinados de allá para su cumplimiento. Yo, fiel a mi conducta, rigidamente disciplinada y subordinada, he transmitido urgentísimamente por telegrafo la orden que a continuación copio, y dice así:

«Urgentísimo. Para Ceuta, jefe Legión a comandante jefe representante. Disponga usted tirada urgente instrucciones escritas para entregar cada licenciado, leyéndolas, antes, encomendando «exacto cumplimiento. Primera. Los grupos de licenciados, en su viaje por España, serán modelo de orden, corrección y absoluta formación, hasta momento jefe gruta po ordene romper filas. Segunda. En el tren no se darán vivas, ni gritos, ni cánticos; sólo puede el jefe grupo dar los tres vivas legionarios. Tercera. Exige la solemnidad que nadie en absoluto se embriague. Cuarta. Mientras se vista uniforme Legión, el saludo militar será modelo. Quinta. El honor del uniforme y el título caballero legionario no se olvidará jamás. Y, además, he solicitado y obtenido de su excelencia el Alto Comisario, el permiso para marchar hoy mismo a Ceuta para ver si puedo alcanzar a los licenciados y personalmente darles estas mismas instrucciones para imbuirles su más exacto cumplimiento.

«Solamente porque usted, muy respetable señor y amigo mío, se ha dignado muy repetidas veces concederme el para mí tan honorífico título de su amigo, me puedo dirigir a usted para hablar de este asunto, y es, respetable señor amigo mío, que me permito, con todos los comedimientos que la respetabilísima persona de usted impone, el hacerle presente las muy duras y repetidas pruebas por que estoy pasando desde que entregué a su autoridad la carta que llegó el día 22 de septiembre a sus respetables manos, en San Sebastián, haciendo presente la situación insostenible de mi modesta persona en el Ejército, hasta el momento actual. Y como quiera que ni un solo instante he perdido la fe y la más absoluta confianza en que la justicia ha de ser impuesta por usted, con el mayor acatamiento, respeto y subordinación le suplico, señor, se digna hacer llegar a mí el conocimiento suficiente para saber si es llegado el momento de—con el mayor respeto y el más cruel de los dolores—pedir la separación del Ejército, por juzgar ya mi situación insostenible en las circunstancias actuales.

«Ruego, señor, que tenga la bondad de contestar a esta carta que, para mayor seguridad, entregará persona de absoluta confianza en la muy respetable y propia mano de usted, o, si su alta sabiduría y ejercicio de su siempre acatada e indiscutible autoridad decide no contestarme, indicarle—dentro del mayor respeto—que esa actitud—respetabilísima por emanar de usted—la traduciré en el sentido de que acepta mi decisión de que he llegado la hora de separarme del Ejército.

«Le suplico, señor, disculpe la extensión de la carta, y le ruego considere la necesidad absoluta en que me encuentro de hacerla llegar a sus manos.

«Y pidiéndole que me considere como el más humilde de sus amigos y el más firme de sus subordinados, me despido de usted su más respetuosísimo amigo, que le besa la mano.—José Millán Astray. (Rubricado).»

Los legionarios, por lo tanto, han sido licenciados como se ha ordenado, pero no como se merecían.

La bandera nacional que los legionarios esperaban recibir de las augustas manos de S. M. la Reina, para adornar el santo emblema de la Patria con la Medalla Militar, que ellos ganaron... no la recibirán por ahora, ni podrá acompañarles ya el que fue su teniente coronel.

Después de lo dicho, ya está explicada mi conducta ante la nación; ahora, que todos me juzguen, propios y extraños, y hagan justicia.

Madrid, 9 de noviembre de 1922.—José Millán Astray.

P. S.—El excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, me ha honrado, el día 7, contestándome por carta a la última que anteriormente se copia; el respeto a su persona y a su autoridad me vedan copiarla, pues no le he pedido autorización para ello; únicamente puedo decir que después de recibirla y leerla mantengo firmemente mi resolución de pedir mi retiro por no estar conforme con la actuación subversiva de las Juntas.

Después de escrito esto, también he recibido una carta del excelentísimo general subsecretario, contestando a mi telefonema de Málaga a que se retirara mi escrito; el telefonema lo puse el 22 de octubre en Málaga, y la contestación tiene fecha 3 de noviembre en Madrid.

IDEAL ROSALES

LOS MEJORES PROGRAMAS DE VARIEDADES
Souper-Tango - Café - Restaurante
Subvencionado por el Casino

Los sucesos de Bilbao

Se aplaza la vista hasta el próximo cuatrimestre.—Los obreros acuerdan volver al trabajo

BILBAO 9.—Acosá de las once y media, por no haberse reunido número suficiente de jurados, la Sala acordó aplazar el comienzo de la vista hasta el próximo cuatrimestre.

Al conocer esta noticia los obreros, ha circulado la noticia de volver al trabajo, y por la tarde se reanudaron las tareas en muchas industrias.

Colisión entre obreros y la Guardia civil.—Un herido y varias detenciones

BILBAO 9.—Cuando la Guardia civil invitó a disolver a los grupos de obreros que había en los alrededores de la Audiencia, los reunidos se corrieron hacia la calle de la Libertad, y ya en ella se volvieron algunos contra la pareja y dispararon sus armas. Una bala alcanzó a un guardia en una bota, atravesándole el tacón, y otro de los proyectiles hirió en un muslo a un muchacho que pasaba por la plaza del Instituto.

El herido fue llevado a la Casa de Socorro más próxima, donde fue curado de una herida de bala en el muslo izquierdo. Después pasó en grave estado al hospital de Basurto. La víctima de este incidente se llama Angel Ezquerro, de diez y nueve años de edad, y habita con sus padres en la calle de Marsana.

La Guardia civil de Caballería e Infantería cargó entonces contra el grupo, persiguiéndole; detuvieron en la escalera de una casa de la calle de la Libertad a tres obreros tranviarios, que fueron trasladados a la Audiencia, donde el oficial de la Guardia civil comenzó a extender el correspondiente atestado.

Los detenidos se llaman Leandro Rojas Fernández, Andrés Muñoz Pulido y Pedro Ruiz Errazu.

La Junta de Gobierno del Colegio de Abogados analiza la conducta de los señores Barriobero y Rugama.—Algunos proponen su inhabilitación

BILBAO 9.—La Junta de Gobierno del Colegio de Abogados ha celebrado esta tarde una reunión para analizar la conducta de los colegiados Sres. Barriobero y Rugama. Algunos señores propusieron la expulsión del Colegio de los mencionados señores, y otros proponían la inhabilitación para el ejercicio del cargo.

Como no se ha llegado a un acuerdo, se convocará a una asamblea general para el jueves.

Escudo de Cataluña.—Casa especial en géneros de punto.—Barquillo, 3 (antes Montero, 53).

NOTICIAS

REGALOS

En nada revela el buen gusto una persona, como en los regalos que hace. La casa Serrano, en sus talleres, Almansa, 48, fabrica continuamente objetos del más depurado gusto y arte. Exposición y venta: Serrano, Infantes, 27.

Espectáculos para mañana

Español.—Compañía de Ricardo Calvo.—A las 10 1/4, Don Juan Tenorio.

Control.—Compañía Alba-Bonafé.—A las 5 y 1/2, Las vueltas que da el mundo. A las 10 1/4, Las vueltas que da el mundo.

Lara.—A las 6, Grano de mostaza y fin de fiesta Isabelita Ruiz. A las 10 1/4, Estudiantes y modistilla y fin de fiesta Isabelita Ruiz.

Zaruela.—Compañía Herrero-Montesquido.—A las 6 1/2 y 10 1/2, El último capítulo y El señorío La Lisiado.

Elaviva.—A las 6 y 10 1/2, El conflicto de Mercedes.

Palacio de Hielo de Madrid. Todos los días, mañana, tarde y noche, patinaje con orquesta.

Cómico.—A las 6 1/2 y 10 1/2, Larrea y Lamata.

Novedades.—A las 6, La alocución y Al toro, que es una mona. A las 9 y 3/4, La pena negra. A las 10 3/4, Manolita la Inclinera. A las 12, La alocución.

Priso.—Compañía Prado-Chicote.—A las 6, La romántica y El muchacho Madrid. A las 10 1/4, El muchacho Madrid y El niño de la suerte.

Fuencarral.—Compañía Lirica española de Eugenio Casals.—A las 6, Curro Vargas. A las 10, El Rey que robó.

Infanta Isabel.—A las 6 (precios corrientes) El Paraíso cerrado. A las 10 1/4, La chifladura de Anita.

Maravillas.—Tarde, a las 6, noche a las 10 1/2, Blanca Montemart, Alexane, Anna and Louis. La Goya, La V. Lee, Pastora Imperio y Pompoli. Theady y Enig.

Gervantes.—Compañía Mercedes Pérez de Vargas.—A las 6, Rosas de otoño. A las 10 1/2, Rosas de otoño.

PEREZ MOLINA

Joyería y Relojería

Es la casa más recomendable, por su distinción y confianza. Últimas creaciones de pendientes y pulseras de pedida.

CARRERA SAN JERÓNIMO, 29, TELÉFONO 29-27 N.

MELILLA

ARTÍCULOS DE SPORT

Fábrica de coches para niños

Fábrica de juguetes finos

BARQUILLO, 6

ELIXIR

ESTOMACAL

de Saiz de Carlos

(STOMALIX)

Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo, porque quita el dolor, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curando las enfermedades del

ESTÓMAGO

É INTESITINOS

Venta: Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales del mundo

Marruecos

El parte oficial de anoche

El Alto Comisario, desde Tetuán, comunica lo siguiente:
«En el territorio de Melilla ha sido entregado el cadáver del teniente Puga, que desapareció en el último combate. Sin novedad en los territorios de Ceuta, Tetuán y Larache.»

Indígenas de Beni-Tuzin entregan el cadáver del teniente Puga

MELILLA 9.—Esta mañana, un grupo de indígenas de Beni-Tuzin se presentó al delegado jafiano Dris Er Rifi, y entregó el cadáver del teniente D. Arturo Puga, de Regulares de Melilla, que desapareció en el combate de la semana pasada al replegarse su fuerza desde unas alturas fronterizas a Tizi-Azza. Ha sido traído a la plaza el cadáver. Presenta dos balazos, uno en la pierna y otro en la cabeza. Refieren testigos presenciales de su muerte que cuando herido en la pierna retirábase de la línea de fuego, recibió el balazo en la cabeza. Los indígenas se libraron en las alturas donde se libró el combate en el que perdió la vida el Sr. Puga. Hay dos cadáveres más, en completo estado de descomposición; uno de ellos pertenece a un cabo, y el otro a un soldado, ambos de Regulares.

¿Se abandonará Afráu?—Secuestro de un cantinero.—Consejos de guerra.
MELILLA 10.—Se dice que la posición de Afráu será abandonada, por la razón, no tenida en cuenta, de que carece de agua, y para procurársela continuamente exigirá el empleo de numerosas fuerzas.

Todavía no se ha dado orden de que se fortifique Afráu.

Al pasar por cerca de la Zauia dos cantineros que, con mulas cargadas de comestibles, se dirigían a Dar Drius, fueron asaltados por un grupo de bandidos moros. Uno de los cantineros logró escapar; los moros se apoderaron del otro, y de las mulas, dicho se está.

Se asegura que la próxima semana comenzarán los Consejos de guerra de oficiales generales para fallar sumarios desfogados del expediente Picasso.

Bombardeo aéreo de Yebel Udia.—Las harcas amigas.—Soliman en Alhucemas.
El ministro jafiano Bennuna.

MELILLA 10.—Volaron varios aparatos sobre las alturas del frente de Tizi-Azza, en que se han advertido estos últimos días las concentraciones de rebeldes, y dejaron caer buena cantidad de explosivos, especialmente sobre Yebel Udia.

Se han dado órdenes para que, en unión de la Gueyala, se movilice la harca amiga de Ulat Settut.

Hoy ha regresado el guardacostas «Larache», después de llevar a Alhucemas al moro Soliman.

Ha marchado nuevamente a Tafersit el ministro de Hacienda jafiano, Bennuna.

La Asamblea liberal en Zaragoza

Preparativos.—Animación extraordinaria

ZARAGOZA 9.—Para asistir al acto de la concentración han llegado ya varias representaciones de distintas provincias y de los distritos de Zaragoza.

Se plantea ahora el problema de la falta de capacidad en el teatro, pues apenas se podrán colocar 3.000 personas, y tendrán que quedar sin entrar muchos millares.

El banquete será de 750 cubiertos, porque ocurre exactamente igual; es decir, que falta espacio para todos los que desearían asistir.

Han llegado ya D. Antonio Royo Villanova, el barón de la Torre, el marqués de Baniel, D. César Alba, hermano de D. Santiago; el Sr. Gascón y Marín y otros varios.

El Sr. Gascón y Marín saldrá para Catalunya, con objeto de recibir a los expedicionarios.

Se calcula que a la estación irán 150 o

160 automóviles de particulares, que los han puesto a disposición de la Comisión organizadora.

Don Melquiades Alvarez ha dicho a sus amigos que su discurso será de tonos enérgicos, y que el nervio podrá ser la defensa de la reforma de la Constitución.

Los señores Gasset y Alba parece que el sábado marcharán a girar una visita a los Riegos del Alto Aragón.

Con motivo de la expectación que en la cuestión militar existe, corrían hoy rumores de que se había suspendido el acto de mañana; pero esta noticia no fue confirmada.

A última hora el gobernador civil y el capitán general han puesto a disposición de la Comisión organizadora los palcos del teatro que se les había enviado, y que viene a resolver, aunque muy escasamente, el problema planteado.

Hará la presentación de todos los oradores el Sr. Gascón y Marín.

La animación es extraordinaria, y se ven muchísimos forasteros.

DE GRACIA Y JUSTICIA

La prórroga del decreto de alquileres

Ha visitado al ministro una numerosa representación de la Asociación de Vecinos de Madrid, Federación de Entidades Ciudadanas de España, Federación Gremial Española, Cámara Oficial de Comercio e Industria, La Unión, Maestros peluqueros, Federación de Empleados y Obreros del Ayuntamiento, Sociedad de Fondistas, La Vía, Centros de Pasivos y Funcionarios, Drogueros, Unión de Mujeres de España, Federación de gremios de Ultramarinos de Barcelona y Asociación de Vecinos del Puente de Valdecasas y de Oviedo.

Los comisionados pidieron al Sr. Ordóñez, la inmediata prórroga del decreto de Alquileres, haciéndole extensivo en todas las poblaciones.

Asistieron a la entrevista las madres, mujeres e hijos de los vecinos desahuciados de la casa número 57 provisional de la calle de Hermosilla.

Lo que dice el ministro.—El decreto será prorrogado.

El Sr. Ordóñez habló a continuación con los periodistas, y refiriéndose a la campaña que se está haciendo para la prórroga por parte de la Prensa, se lamentó de los términos en que se produce, que considera injustificados y desprovistos de fundamento.

Nadie podrá citar ni una palabra, ni un acto mío que pueda servir de justificación a esos temores que parecen existir, y de los que la Prensa se hace eco.

En cuantas ocasiones se han presentado para ello he afirmado, y ahora repito, que el Decreto que hoy regula los arrendamientos de predios urbanos será prorrogado antes del día 31 de diciembre próximo, si para esa fecha no ha sido aprobado por las Cortes el proyecto de ley que en una de sus primeras sesiones será presentado.

No lo hago antes por no estimarlo necesario, pues si continuo siendo ministro de Gracia y Justicia, tiempo sobrado tengo para ello, y si dejo de serlo, no me creo con derecho de hipotecar la voluntad de mi sucesor en esta materia.

Pueden ustedes afirmar rotundamente—terminó el ministro—que el decreto será prorrogado, si bien con algunas modificaciones que la práctica aconseja como necesarias.

VIDA RELIGIOSA

Sábado 11.—San Martín, obispo, y Santos Valentin y Menas, mártires.

La misa y oficio divino son de San Martín, con rito doble y color blanco.

Cuarenta Horas.—Parroquia de San Martín.—A las ocho, Exposición de Su Divina Majestad; a las nueve y media, solemne tercia; a las diez, misa solemne, en la que predicará el Sr. Herranz; a las cuatro y media, solemnes completas, credi y procesión de reserva.

EL ASUNTO DEL DIA

Manifestación y adhesiones

A media mañana unos trescientos estudiantes se presentaron en la calle de Justiniano, 3, donde vive el Sr. Millán, pretendiendo una Comisión visitar a éste.

El jefe del Tercio se negó; pero como los estudiantes se estacionaron frente a la casa, profiriendo constantes gritos, algunos de carácter poco prudente, decidió el Sr. Millán salir al balcón, desde donde suplicó a los estudiantes que se retiraran y no alterasen los más mínimo el orden.

Los escolares obedecieron, no sin aplaudir y vitorear hasta el frenesí a los legionarios, a España y al Sr. Millán Astray.

Este recibe centenares de adhesiones por carta y de presencia, siendo todas muy expresivas y procedentes de todos los rangos sociales.

La concurrencia de oficiales y jefes de toda la guarnición de Madrid es extraordinaria. Puede afirmarse que suman miles las personas que por carta o en presencia se han adherido al Sr. Millán Astray.

Este se ha negado a salir de su domicilio para evitar posibles manifestaciones populares.

Noticias políticas

Hoy ha llegado a Madrid, procedente de Ginebra, donde fue representando a España en la Sociedad de Naciones, el conde de Altea, que inmediatamente ha tomado nuevamente posesión de su cargo de subsecretario del Trabajo.

El premio Nobel de Literatura para Benavente

ESTOCOLMO 10.—La Academia de Suecia ha concedido el premio Nobel de Literatura para 1922 al insigne autor dramático español Jacinto Benavente.

El premio asciende este año a más de medio millón de francos.

Suceso desgraciado

En el campamento de tiro de Carabanchel ocurrió ayer durante los ejercicios de prácticas de tiro que ejecutan los reclutas incorporados a filas, un grave suceso, del que no se han tenido noticias hasta la tarde de hoy.

Según nuestras averiguaciones, un individuo que se hallaba en el campo de tiro recogiendo balines, fué alcanzado en un brazo por uno de los proyectiles, y otro sujeto que se hallaba de igual modo en el mismo campo, fué hallado muerto más tarde.

Al herido ha habido necesidad de amputarle el brazo esta mañana.

Del grave suceso no hay más detalles.

LA BOLSA

Cotización de 10 de noviembre

BOLSA DE MADRID

4 por 100 interior: Serie F, 70,60.—C, 70,60. A, 70,40.—Fin de mes, 60,00.

4 por 100 exterior: Serie F, 86,00.—C, 87,00. A, 87,00.

4 por 100 amortizable: Serie E, 90,00.—C, 90,00. A, 90,00.

5 por 100 amortizable 1910: Serie F, 90,00. C, 90,85.—A, 90,85.

5 por 100 amortizable 1917: Serie F, 100,00. C, 96,75.—A, 96,65.

Cédulas hipotecarias: 4 por 100, 89,25.—5 por 100, 99,95.

Ayuntamiento de Madrid. Expropiación interior, 5 por 100, 88,00.—Villa Madrid 1918, 5 por 100, 86,00. Obras, 4 1/2 por 100, 80,00.

Acciones: Banco de España, 580,00.—Idem id. (bonos), 334,00.—Banco Hipotecario, 900,00.—Banco Hispano-Americano, 600,00.—Banco Español de Crédito, 136,00.—Banco del Río de la Plata, 230,00.—Compañía de Tabacos, 244,00.—Explosivos, 600,00.—Azucareras preferentes, 58,00.—Idem ordinarias, 28,50.—Altos Hornos de Vizcaya, 600,00.—Duro Felguera, 37,00.—Madrid, Zaragoza y Alarcos, 336,50.—Norte de España, 339,50.—Riotinto (obligaciones), 90,00.

Moneda extranjera: Francos, 42,31.—Libras, 29,33.—Pésetas, 6,595.—Marcos, 0,20.—Escudos portugueses, 0,32.

BOLSA DE BARCELONA

Interior, 70,60.—Amortizable, 5 por 100, 96,85. Exterior, 86,20.—Nortes, 310,00.—Alcances, 33,25.—Andaluces, 56,60.—Orenses, 60,00.—Hispano Colonial, 600,00.—Crédito Mercantil, 600,00.—Tabacos Filipinas, 600,00.—Río de la Plata, 230,00.—Francos, 42,31.—Libras, 29,33.—Marcos, 0,20.

BOLSA DE BILBAO

Altos Hornos, 90,00.—Felguera, 00,00.—Explosivos, 303,00.—Resineras, 291,00.—Papelera, 00,00.—Norte de España, 00,00.—Banco de Bilbao, 1,800,00.—Río de la Plata, 00,00.—Diciembre, 00,00.—Cala, 00,00.—Banco de Vizcaya, 1,205,00.—Bascos, 00,00.—Sota y Aznar, 6,000,00.—Nervión, 00,00.—Unión Marítima, 140,00.—Vascongada de Navegación, 230,00.—Pobla, 00,00.—Guipúzcoa, 00,00.—M. Bilbao, 00,00.—Mundaca, 00,00.—Izarra, 00,00.—Libras, 00,00.—Francos, 00,00.

FIRMA DEL REY

FOMENTO.—Real decreto disponiendo continúe en vigor la organización del servicio de estudios y extinción de plagas forestales.

Idem id. autorizando al ministro de Fomento para contratar, mediante subasta, la ejecución de las obras de explotación y fábrica de los trozos primero, segundo, tercero y cuarto de la Sección primera del ferrocarril de Fortuna a Caravaca.

Idem id. modificando el de 14 de junio de 1921, sobre concesión de aprovechamientos hidráulicos.

Idem id. nombrando, en ascenso de escala, consejero inspector del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos a D. Antonio Paqueto y Berini.

Idem id. nombrando, en ascenso de escala, ingeniero jefe de primera clase del idem id. a D. Antonio Valenciano Mazeres.

Idem id. de segunda clase del idem idem a D. Luis María Moreno y Díaz.

TRABAJO.—Real decreto autorizando al ministro de Trabajo, Comercio e Industria para presentar a las Cortes un proyecto de ley relativo a huelgas de los funcionarios públicos.

Idem id. nombrando vocal nato del Instituto de Comercio e Industria al secretario general del Comité organizador del primer Congreso Nacional del Comercio español en Ultramar, D. Rafael Véliz y Grau.

Idem id. creando el Laboratorio de Investigaciones industriales para la fabricación de vidrios científicos.

INSTRUCCION PUBLICA.—Real decreto admitiendo la dimisión del cargo de rector de la Universidad de Granada a D. José Pareja Garrido.

Idem id. nombrando rector de la Universidad de Granada a D. Eloy Senán y Alonso.

Idem id. jubilando a D. Miguel Villanueva y Gómez, catedrático, excedente, de Universidad.

Ayuntamiento

La sesión de hoy

Dió principio a las once, bajo la presidencia del alcalde.

Se acordó constare en acta la satisfacción con que se ha visto la adjudicación del premio Nobel a D. Jacinto Benavente.

El Sr. Saborit señaló de nuevo abusos que realiza la Compañía de Tranvías, pidiendo garantías para el normal desarrollo del servicio, contestándole el alcalde y el Sr. Nicolí.

Suscitó un apasionado debate una propuesta de nombramiento de inspectores auxiliares del arbitrio de bebidas y rectificación de escalafón, interviniendo los Sres. Cordero, Saborit, Sánchez Baytón, Nicolí y Maura.

Varias expresiones de este, contestadas por los Sres. De Miguel y Nicolí, dieron origen a un escándalo que, no sin esfuerzo, logró atajar la campanilla presidencial.

A requerimientos del alcalde, los mencionados señores explicaron el alcance de sus palabras.

Los Sres. Cordero, Saborit y García Cortés combatieron la propuesta de revisión de precios de las obras del subsuelo, y se pronunciaron por la realización de

un gran empréstito, a fin de terminar de una vez con estas pretensiones y acometer mejoras urbanas.

El Sr. Alberca, en nombre de los liberales, se mostró incondicionalmente a este fin. Hablaron sobre la cuestión los Sres. Díaz Agero, Plaza, López Baeza y Martínez Reus y el alcalde, y se aprobó en votación nominal el dictamen.

El Sr. Silva intentó hablar del asunto de las Juntas de defensa, impidiéndolo la campanilla presidencial.

El Sr. Cordero comenzó hablando de las medidas que se disponen para extirpar las ratas, y terminó pidiendo al alcalde expusiese su opinión sobre las Juntas de defensa.

El alcalde, enérgicamente, dijo no se podía hablar de cuestiones políticas, y entonces el Sr. Saborit requirió la opinión de los tenientes de alcalde, una vez que se había dirigido a todos los alcaldes el Sr. Millán Astray en su documento.

El alcalde, agitando la campanilla presidencial, dijo que el aludido jefe no había indicado plazo de respuesta, y declaró terminada la sesión, siendo las tres de la tarde.

El terror hace suicidarse a una muchacha

La sirvienta Francisca Rodríguez, que prestaba sus servicios en la calle de Lagasca, núm. 117, piso cuarto, se hallaba anoche derritiendo cera con aguijón para limpiar los pisos del cuarto. De pronto se inflamó la mecha y las llamas se extendieron por el cuarto, amenazando destruirle. Aterrada Francisca, se arrojó por un balcón que da al patio, quedando muerta en el acto.

NOTAS DEL DIA

Como era de esperar, toda la atención estuvo hoy concentrada en los asuntos militares, y en torno del documento de petición de retiro publicado por el teniente coronel Millán Astray, giraron todos los comentarios.

Los periodistas acudieron con la natural expectación a los Centros oficiales.

Únicamente en la Presidencia, el subsecretario, Sr. Marfil, hizo las manifestaciones que en otro suelto publicamos en relación con el asunto que preocupa a la opinión.

El jefe del Gobierno acudió esta mañana, a la hora de costumbre, a Palacio a despachar con S. M. el Rey. También acudieron los ministros de Fomento y Trabajo.

Al salir el presidente fué abordado por los periodistas; pero el Sr. Sánchez Guerra, eludiendo toda conversación, tomó rápidamente su automóvil, limitándose a decir:

—No ocurre nada. He despachado con Su Majestad; pero no hay ninguna novedad.

El ministro de la Gobernación recibió a los periodistas poco después de las doce, interrogándole los reporteros acerca de los temas que eran objeto del comentario público.

—No sé nada—contestó el Sr. Piniés—. Anoche regresé de Benabarre y esta mañana he hablado por teléfono con el presidente para saludarle; pero nada me ha dicho.

El subsecretario de la Presidencia llegó a su despacho oficial cerca de la una.

Los periodistas interrogaron al señor Marfil, manifestándole éste que había estado despachando con el presidente.

Este, como de costumbre, fué a Palacio, teniendo con el Monarca despacho ordinario, sin someter a la firma ningún decreto.

A las doce y media—añadió el subsecretario—ha marchado el presidente, acompañado del subsecretario de Guerra y del general Echagüe, a Cuatro Vientos, con objeto de presenciar ejercicios de aviación de bombardeo y tiro contra aeroplanos.

—¿Y no va a cazar avutardas?

—También cazará.

Mañana no despacha el presidente con el Rey porque Su Majestad marcha a pasar el sábado y domingo a la finca «El Castañar».

—¿Y no hay nada más?—preguntaron los periodistas.

—¿Pero es que ocurre algo?—contestó preguntando el subsecretario.

—Nos referimos al asunto de Millán Astray—replicaron los periodistas.

El subsecretario dijo entonces lo siguiente:

—Lo de Millán es un hecho lamentable y doloroso. De esas cosas que siempre resultan dolorosas para los Gobiernos...

El capitán general instruye diligencias, pues ya saben ustedes que existe una Real orden prohibiendo a los militares hacer manifestaciones en la Prensa. En estas diligencias se esclarecerá si hubo extralimitación, y al mismo tiempo se esclarecerán las alusiones que hace.

Se ha designado a un coronel de Ingenieros, cuyo nombre no recuerdo, para que actúe como juez especial en estas diligencias que son previas.

Durante la mañana, el teniente coronel Millán Astray permaneció en su domicilio, vestido de uniforme, por si alguna resolución oficial se derivaba de su actitud.

Hasta el mediodía no se le había hecho notificación alguna.

Recibió el Sr. Millán bastantes visitas, dejando también numerosas tarjetas.

Esta mañana, en el rápido, salieron con dirección a Zaragoza los señores marqueses de Alhucemas, Alvarez (don Melquiades) y Alba, con objeto de asistir al mitin organizado por la concentración liberal. El Sr. Gasset marchó anoche.

Con los jefes liberales van diputados y senadores de sus partidos, ex diputados y ex senadores y representantes de las minorías del Ayuntamiento y Diputación.

Entre las personas que acudieron a despedir a los expedicionarios figuró el general Weyler, preguntándole los periodistas acerca de los asuntos militares, que era el tema de todas las conversaciones en la estación.

El general Weyler se mostró reservado, y dijo que él se limitaba a preguntar:

—¿Aceptarán la petición de retiro al señor Millán Astray?

Excepto la partida de Interior, que baja cinco céntimos, las restantes series de esta Deuda y los demás fondos públicos acusan buena disposición, destacándose el Exterior, que sube 40 céntimos en las series altas y 90 en las restantes.

Los Tesoros y las Cédulas hipotecarias, están flojas.

En valores industriales y de crédito poco negocio y escasas variaciones.

La moneda extranjera, irregular: los francos suben 55 céntimos; las libras, 70; los belgas, 1,20, y los marcos, cinco. Las libras bajan 10; los suizos, 25, y los escudos portugueses, dos y medio.

Sindicato de Publicidad.—Barbier

Folleto del DIARIO UNIVERSAL (8)

Historia de un alma

POR

LA SEÑORITA BREMER

—¿Estás mala?—la preguntó.

—¡No, mala enteramente, no; pero tengo una inquietud, una opresión! Ya sabes que esto me sucede algunas veces. Estoy como si el pavimento me quemara los pies. ¡Si pudiéramos marcharnos!

—¿En seguida, en seguida! ¡Despidámonos sólo de nuestra huésped!

Y la buena parejita desapareció bien pronto de aquella escena en que todo era alegre confusión.

Incidentes de la vuelta

Dentro de uno o dos minutos me tenéis aquí, pero antes tengo que llevar a mi papá a casa, decía Mimmi Svanberg a sus amigos disponiéndose a acompañar a su anciano padre.

Cuando iba a retirarse encontró en la antecámara a Ingeborg Uggla, que estaba esperando con su impaciencia acostumbrada, mientras su descontentadiza y áspera madre detenía al doctor

Hederman, médico principal de la ciudad y hombre estimado y temido a la vez; estimado por su habilidad y beneficencia, y temido por su carácter satírico especialmente contra las mujeres, a cuya tontuna y vanidad atribuía el haber degenerado tanto la presente generación, persiguiéndolas continuamente con sus sarcasmos. Madama Uggla había tomado al doctor por su cuenta cuando se disponía a abandonar la reunión, y después de haberle explicado minuciosamente por la trigésima vez sus convulsiones nerviosas y haber conseguido que la prometiera un remedio, empezó a desahogar su corazón de este modo:

—No os parece que tienen una mezcla de pido y risible todos esos proyectos?

—¿Qué proyectos, querida amiga?

—¡Estamos bien! Bese baile de trajes y la sociedad de señoras.

—¿Una asociación de señoras!—exclamó el doctor—es la institución más razonable del mundo, siempre que sea formosa, pero ésta no lo es; es una broma, las señoras no tienen tiempo para ocuparse de esas cosas. Tienen que emplearse en asuntos más serios, tales como su adorno, sus diversiones, de sus quehaceres y familia. Estoy persuadido de que ésta no dará ningún resultado; creedme, no se trata más que de pasar el tiempo.

—¡Buenas noches, señoras! que os divertáis mucho en el baile de trajes—y después que haya muchos catarros y pleuritis, ¡esto es lo más natural! Buenas noches!

Mimmi Svanberg se echó a reír. —¡Buen doc-

tor—dijo—está fij en su idea; ¡si pudiéramos curarle de esa manía!

—Detesta las mujeres, dijo—Ingeborg, lanzando un profundo suspiro—; lo que, unido a la expresión de su voz y a la palidez que cubría su rostro, confirmó a Mimmi en la idea que hacía mucho tiempo tenía de un afecto profundo y desconocido inclinaba a Ingeborg hacia el doctor, realmente amable y apreciado de todos a pesar de sus excentricidades.

—Es un hombre razonable—dijo madama Uggla—, porque ve que en este mundo todo va de mal en peor.

—Pero con nuestras sociedades haremos que todo vaya cada vez mejor—contestó Mimmi—, y cuento con Ingeborg para la que vamos a establecer.

—Entonces nunca se casará—replicó madama Uggla—, porque esas Asociaciones públicas son unos impedimentos directos para las uniones privadas.

—No lo creo así—añadió Mimmi—; pero aun cuando así fuera, si contribuyen a que fuera del matrimonio seamos criaturas mucho más útiles y dichosas que hasta aquí, no habrá motivo de queja. ¿Qué os parece a vos, Ingeborg?



¡Quítese ese grillete!

Para quitarse ese grillete, lo mejor es beber con regularidad, en cada una de sus comidas, el agua mineral que se prepara usted mismo vertiendo en un litro de agua un paquete de

Lithinés del Dr. Gustin

Así impedirá el empozonamiento urático y el desgaste general del organismo. Se curará rápidamente las dolencias insufribles que tengan como origen este veneno: el ácido urico.



**Reumatismos, Gota
Cólicos nefríticos
Lumbago, Ciática.**

La caja de 12 paquetes de Lithinés del Dr. Gustin para hacerse 12 litros de agua mineral.

Deposito General: DALMAU OLIVERES, 14 Paseo de la Industria, BARCELONA

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO
Capital: 25.000.000 de pesetas

FABRICAS: VIZCAYA (Zuazo, Horrieta y Gutierrez), SEVILLA (El Empalme), OVIEDO (La Manjosa), MADRID, CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Adeamoret) y LISBOA (Tratania).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS: Superfosfatos de cal, superfosfatos de huesos, nitrato de sosa, sales de potasa, sulfato de amoníaco, sulfato de sosa, glicérol, ácido nítrico, ácido sulfúrico corriente, ácido sulfúrico anhidro, ácido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO (importantísimo para el empleo racional de los abonos): bajo la alta inspección del eminente agrónomo EXCELENTÍSIMO Sr. D. LUIS GRANDA.

AVISO IMPORTANTE: Pídale a la Sociedad la Guía práctica para sacar las mejores de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono correspondiente.

LOS PEDIDOS DEBERÁN DIRIGIRSE A MADRID: VILLANUEVA, 11, O AL DOMICILIO SOCIAL. Dirección telegráfica: GEINCO

Ibarra y Compañía

(S. en C.)—Sevilla

(LINEA REGULAR DE VAPORES)

SERVICIOS ESTABLECIDOS POR ESTA COMPAÑIA:

EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios.

Todos los jueves

Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia.

Todos los domingos

Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes Oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

TONICO Y APERITIVO IDEAL

del Dr. Greytée

El mejor aperitivo para estimular las ganas de comer, favorece notablemente el desarrollo y crecimiento de los niños. Toda madre que quiera criar a sus hijos robustos y sanos, deben, sin discusión alguna, usar este tónico, siempre insustituible y sin rival al gusto, de resultados satisfactorios para cuantos han seguido su tratamiento.

De venta en las mejores Farmacias

RINONES

se curan con

ANTIRREUMATICO BRAYO

Poderoso Diurético

Búsquese en Droguerías

No sufra V. más

Callos-Durezas

SE CURAN CON

CALLICIDA

Pomada

IRIS

75 céntimos

ES INFALIBLE

Farmacías y Droguerías

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas y papeletas del Monte.

es Plaza de Santa Cruz, 7

PLATERIA

El Gran Remedio

para la

INDIGESTION

Preparados por

SAVORY

y

MOORE

Ltd.

New Bond St.

Londres

La virtud de estas pastillas consiste en su notable propiedad de absorber la acidez.

Las pastillas son gratas al paladar y enteramente inocuas, y es una experiencia general que después de tomar algunas de estas pastillas, las comidas ordinarias pueden tomarse sin miedo de indigestión.

PASTILLAS ABSORBENTES

DEL DR. JENNER

BANCO DE CARTAGENA

SOCIEDAD ANONIMA

Capital nominal: 20.000.000 ptas

Subscrito y desembolsado: 15.000.000 id.

Fondo de reserva: 1.600.000 id.

Casa central: MADRID

SUCURSALES:

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Cádiz, Huelva, Melilla, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Ceiza, Caravaca, Hellín, Elche, Yecla y Totana.

Efectúa toda clase de operaciones de banco, y admite depósitos en depósito con interés.

Este Banco está afiliado con la Banque Belge pour l'Etranger, que tiene su casa central en Bruselas, y sucursales en Londres, París, Colonia, El Cairo, Alejandría, Tanta (Egipto), Shanghai, Tientsin, Pekín (China).

ES ESPECIALIDAD en CAMAS DORADAS

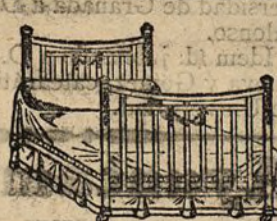
Fabricación propia

Calidades Extra

CASA CABIÉDES

Caracas, 9 y 9 duplicado

Entre calles Almagro, Zurbarán y Santa Engracia.



EL PROBLEMA DE MARRUECOS

Los libros necesarios para conocer este magnífico asunto

CICLO DE LIBROS AFRICANISTAS DE RUIZ ALBENIZ

El Rif. Tomo en 4.ª (3.ª edición). 7 ptas.

La Verdad de la guerra. Folleto. 1

España en el Rif (2.ª edición). Antecedentes del desastre. 6

Estado actual del problema de Marruecos. 2

¡Kélf Rumil! (2.ª edición). Un español cautivo de los rifeños. 5

Eccé Homo. (Prueba documental de las responsabilidades). 6

Envío franco de porte. Pedidos al autor. "Diario Universal", Floridablanca, 1

JOSE FORCADA

INSURANCE BROKER

12, Praça do Municipio, 13

LISBON (Portugal)

Telegramas: FORCADA

DOS PREPARACIONES MARAVILLOSAS

HAIRGO. El depilatorio insustituible. Inofensivo. De reconocida eficacia. No hay cutis por delicado que sea que se re-

sienta con su empleo. "WHEELER" el tinte que devuelve al cabello el color y la suavidad de la juventud. Prepárase en los siguientes matices: No. 1, negro; No. 2, castaño oscuro; No. 3, castaño mediano; No. 4, castaño claro; No. 5, rubio; No. 6, rubio claro.

Diríjase los pedidos a THE WHEELER BEAUTY CO. 67, FIFTH AVENUE, NEW YORK, U. S. A.

Se admiten anuncios y suscripciones: FLORIDABLANCA, 1

Servicios de la Compañía Trasatlántica.--1922

Lineas a Antillas, Méjico, New-York y Costafirme

El vapor P. de Salvaterra, saldrá el 25 de Noviembre de Barcelona, el 26 de Valencia, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz.

El vapor Alfonso XIII, saldrá el 17 de Noviembre de Bilbao, el 19 de Santander, el 20 de Gijón y el 21 de Coruña, para Habana y Veracruz. Admite carga y pasaje para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana.

El vapor Antonio López, saldrá el día 10 de Noviembre de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Colón, Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello y la Guayra. Se admite carga y pasaje con trasbordo para Veracruz.

Linea de Buenos Aires

El vapor Reina Victoria Eugenia, saldrá el 4 de Noviembre de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Linea de Fernando Póo

El vapor Cataluña, saldrá el mes de Noviembre de Barcelona, con escalas en Valencia y Alicante y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Linea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

DIARIO UNIVERSAL

Floridablanca, 1. Telefonos 924 y 1571 M.

Apartado de Correos 422

Preios de suscripción

Madrid, un mes, 2 pesetas; año, 24.

Provincias: trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 24.

Gibraltar y Portugal: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.

Demás países del extranjero: trimestre, 15 ptas; semestre, 30; año, 60.

Esquelas: Precios según catálogo.

Venta: Una mano (25 números), 175 pesetas; número suelto, 10 céntimos; ídem atrasado: del mes, 20 céntimos; de meses anteriores, precios convencionales.

Preios de anuncios

1.ª plana (del cuerpo 8) 5,00 pta.

Sección de Noticias: 3,00

Artículos industriales y financieros: 3,00

Sección de Reclamos: 1,50

4.ª plana (del cuerpo 7) 0,50

Comunicados y sueltos a precios convencionales.

TODOS LOS PAGOS SON ANTICIPADOS

Patentes de invención Marcas de fábrica

Títulos de establecimientos

Gestión rápida y económica

Manuel de Arjona

Agente oficial de Propiedad Industrial

Atocha, 122

(Frente al Ministerio de Fomento)

Tintas MARTZ

Las tintas Martz están adelantadas por los más notables calígrafos, Ministros, Notarías, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y Alumbrados, y grandes Casas comerciales, industriales y de banca, que usan las tintas Martz, colocadas por su autor frente a extrañas colasales, que anunciaban no tener rival en España.

Variedad completa en tintas para escribir, fijas y de copiar, para todos los sistemas de pluma, máquina y telegrafía.

Poligráfica, para sacar copias a la gelatina, y para sellos de goma y metal, de todos colores.

Tinta especial para marcar ropa, tampones nuevos entintados en todos colores para máquina de escribir, a 6 pesetas.

Se da tinta a cintas de máquina usadas, a una peseta, y a tampones usados, a 3 pesetas.

Paquetes tinta en polvo para oficinas, fija y de copiar.

Paquetes de tinta en polvo para escuelas.

Tinta de estarcir para marcar calas y sacos.

Buenos descuentos al comercio.

Pídanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor.

ADUANA, 27.--MADRID

Todo pedido, vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias en esta plaza.

Advertencia importante.—No se hacen remesas menores de 10 pesetas, y no se admiten sellos de Correos.

Salud de la mujer

por el delicioso ELIXIR de

VIRGINIE HYDRAUL

que cura radicalmente los accidentes de la Formación y de la Edad Crítica, como: Hemorragias, Congestiones, Vertigos, Abogres, Palpitaciones, Gastralgias, Desórdenes Digestivos y Nerviosos.

Este medicamento cura igualmente las Varices y Ulcera Varicosas, la Flebitis y las Almorranas por su acción sobre el sistema venoso.

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 páginas, escribir a: PRODUCTOS NYR-DAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos Aires.

De venta en todas las Farmacias

AZUFRE TERMADO

El purificador de la sangre

que quita los defectos de la piel

Pecas Sarpallido

Granos Herpes

Diviesos Eczemas

Forúnculos Lagas

Manchas de la piel

Corrige el estreñimiento

Para librarse de las falsificaciones e imitaciones del Azufre termado, exíjase la caja amarilla con letras negras que lleve en la parte superior la cruz Laich

Tome SAL HEPATICA

Principle y termine cada día con una dosis de Sal Hepática. Seguramente disfrutará usted de agilidad y lozanía.

La Sal Hepática es una combinación salina, un laxante suave y agradable pero de acción muy eficaz; un remedio que depura su organismo y le asegura la mejor salud.

Bristol-Myers Co.--New York, N. Y., U. S. A.

TOS FERINA

CRUP ASMA TOSSES CATARRO

BRONQUITIS INFLUENZA

Vapo-Cresolene

Un tratamiento simple, seguro y efectivo para los padecimientos bronquiales, evitando drogas. Cresolene evaporizada detiene los accesos de la Tos Ferina y alivia el Crup inmediatamente. Es una bendición para los que sufren de Asma.

El aire hecho vigorosamente antiséptico que se aspira hace la respiración fácil, alivia el dolor de garganta y para la tos, asegurando así noches descansadas. Es de inapreciable valor para las madres que tienen niños pequeños.

De venta en Farmacias

Vapo-Cresolene Co.

62, Cortlandt Street

NEW YORK U. S. A.

Pildoras Paw-Paw de Munyon

para el estreñimiento

Laxante Suave -- Purgante Eficaz

Las Pildoras Paw-Paw de Munyon son distintas a los demás laxantes o purgantes. No irritan ni debilitan, ni causan dolores de vientre. Para la curación del Estreñimiento es necesario evitar el uso de drogas irritantes.

LAS PILDORAS PAW-PAW DE MUNYON están expresamente preparadas de la fruta de Papaya, y si se usan combinadas con el Unguento de MUNYON para el Estreñimiento, los resultados son eficaces y duraderos.

De venta en las Farmacias y Droguerías

PERLAS SALUD

LAS PERLAS DE

NEURA LECITINA

FABRICADAS POR LA

DEUTSCHE LICITHIN-WERKE

COLOGNE (ALEMANIA)

Son la Substancia Alimenticia Indispensable para Nutrir bien el Cerebro, la Sangre y los Nervios

Cada una contiene las substancias esenciales para devolver la fuerza y el vigor al cerebro y los nervios debilitados por exceso de trabajo.

Cada frasco contiene 100 perlas

De venta en las mejores Droguerías